

LOS JÓVENES SE LE MIDEN A LA GEOGRAFÍA

SABANA DE BOGOTÁ: BIODIVERSIDAD Y COLONIZACIÓN

Por: **JUAN CARLOS VILLALBA MALAVER**
Universidad Distrital "Francisco José de Caldas"
Facultad del Medio Ambiente y los Recursos Naturales
Proyecto Curricular de Ingeniería Forestal
Artículo de Geografía, 1

En una mañana de abril de 1537 parte Gonzalo Jiménez de Quesada de la ciudad costera de Santa Marta, lo acompañan más de ochocientos hombres en la búsqueda de "Los Hombres de El Dorado". Varios meses después se encuentra con un ejército disminuido y convaleciente, unos han sido presa de depredadores, jaguares, caimanes; otros víctimas de enfermedades tropicales desconocidas para ellos; arrasados por las corrientes de los caudalosos ríos y aun así, continuaron en busca de las riquezas por las que serían capaces de entregar sus vidas.

De pronto, ante ellos aparece la inmerecida recompensa: "Un grito de admiración lanzaron los españoles al descubrirlo. Al oriente estaban las gigantescas moles de los Andes, con ligeras gasas de neblina; al pie, poéticos collados, llenos de arbustos, piedras y musgos; luego se extendía hacia el poniente la verde sabana, llena de bohíos como alcázares, de sementeras y lagunas, hasta perderse en el fin del horizonte, donde se veían varios cerros azules, y uno, por sobre todos ellos, majestuoso y altivo, levantaba su cabeza blanca, de nieve inmortal, como un anciano alto y fuerte en medio de sus descendientes; al Norte se extendía también la verde llanura, y al sur se veían colinas envueltas en las brumas que veían del Tequendama.

Dos Ros cristalinos y rumorosos se desprendían de la cordillera y bajaban por entre dos orillas de césped; uno de ellos, el Vicacha (hoy Fucha), salía por entre dos cerros, golpeándose contra grandes piedras, formando copos de blanca espuma y haciendo remolinos al llegar al valle, donde ambos encontraban sus aguas Purísimas. El clima era fresco, el aire puro, el sol muy suave y el cielo muy azul. A aquel sitio iban los Zipas a pasar los meses de lluvias, cuando se inundaban los campos de Bacata" (Posada, 1972). Desde este momento se inició la desaparición del Imperio Chibcha. Desaparecieron el templo del sol, los guerreros, los sacerdotes y sus hermosas mujeres; los mitos, base de su religión, hasta su lengua se perdió: cambiaron los nombres de sus pueblos, de sus campos y de sus ríos, nombres acentuados casi todos ellos en la última sílaba, y que significan la situación especial de los lugares donde se encontraban o el objeto a que estaban destinados, fueron cambiados por otros de santos cristianos, apellidos de los conquistadores o de lugares de los que los invasores provenían.

La imposición de la religión incluyó el exterminio de las plantas y animales sagrados. Desde este momento y con la fundación de la ciudad de Santa Fe de Bogotá, el 6 de agosto de 1538, en nombre del rey Carlos V, se dió el segundo paso hacia la depredación más severa que haya podido recibir otro ecosistema natural característico de nuestro país: La Sabana de Bogotá.

Después de cinco siglos ha desaparecido todo rastro viviente de sus milenarios pobladores; su estado natural, imposible de recuperar, pero aun hoy en día contamos con algunas áreas representativas con posibilidades de recuperación y conservación.

La Sabana de Bogotá cuenta con un tipo de vegetación andina, aparecen aquí las selvas andinas o bosque de niebla, y otro de páramo, con vegetación característica como hierbas, pequeños bambúes y frailejones. Los cerros del sur presentan una cobertura vegetal muy adaptada a las sequías, especies que han transformado, en miles de años de evolución, sus hojas en espinas.

En la propia sabana aparecen bosques de la zona inundable, donde especies como el aliso son dominantes. Los humedales aparecen en zonas relativamente bajas, donde su nivel de base es en algunas áreas inferior al de los ríos, recibiendo por infiltración gran cantidad de agua.

Cerros

A partir de octubre de 1977, se declararon los Cerros del Oriente de Santa Fe de Bogotá D.C., como Reserva Forestal Protectora, se extienden desde el corredor vial de la vía a Villavicencio hasta Torca. Su diversidad biológica ha disminuido considerablemente, la fauna más representativa, como venados y osos de anteojos se han conservado, en sitios cercanos, como el Parque Nacional Natural Chingaza o la Reserva Biológica de Carpanta, refugiados en algunos lugares que se conservan como hábitat natural para su reproducción. La flora se encuentra en dificultades de competencia biológica o alelopatías, lo cual conlleva a la disminución de la biodiversidad característica de las selvas andinas. Esta estrategia desarrollada por algunas especies para aumentar su población es característica de especies de pinos y eucaliptos, a esto también se suma el vasto crecimiento, en diámetro y altura, obtenidos en periodos de tiempo relativamente cortos, asociado también a especies de acacia. Especies como el retamo representan también una competencia por nutrientes, luz y espacio. Las especies arbóreas nativas como el roble, nogal (por su condición de árbol sagrado, para la comunidad indígena, vorazmente perseguido y derribado) y cedro prácticamente han desaparecido; los encontramos descansando en las viejas construcciones en forma de puertas, ventanas y balcones. En el sur, suroeste y norte, la vegetación es arbustiva, de especies adaptadas a condiciones extremas, de altas temperaturas y poca agua. Desde el punto de vista ecológico muy importantes, ya que estas áreas presentan problemas de erosión por ser un ecosistema muy frágil, el matorral bien desarrollado, puede ayudar a prevenir y detener la erosión, cada día más avanzada por la intervención humana.

Aspecto Social

Actualmente el crecimiento de la población ha conllevado a la expansión de la zona urbana sobre los cerros. Barrios ilegales, cambuches o lujosos apartamentos, muestran que el problema de colonización de estos lugares es bastante complejo. La agricultura en sitios de alta pendiente, la ganadería en los páramos, la "tumba del monte", son problemas que requieren de soluciones inteligentes y a corto plazo. Las altas cantidades de basura ó lo más grave, la aparición de incendios forestales, en lugares turísticos como el mirador vía La Calera o el mismo Monserrate se han convertido en problemas muy delicados, ya que la cultura de protección y conservación es muy baja entre los visitantes y habitantes de estos lugares. La extracción de materiales para construcción, como la extracción de recursos, vegetal y animal, es otro aspecto por tener en cuenta.

Zonas inundables

Pertenecen a esta denominación, bosques inundados temporalmente y áreas inundadas todo el año. Los bosques inundados temporalmente y secos la mayor parte del año, del que hacen parte el aliso y probablemente el laurel, aparecen en los valles de los ríos y algunas áreas en la parte más plana donde se reúnen varios afluentes del Río Bogotá, este tipo de bosque parece ser el que predominaba en estas zonas inundables.

Las zonas que se inundan todo el año, presentan vegetación herbácea principalmente, pantanosa o acuática. Es común encontrar gran cantidad de vida silvestre, siendo hábitat de especies animales endémicas. Entre las que podemos encontrar están las tinguas, pato sambullidor, garzas, pequeños roedores y lagartos, infinidad de insectos, aves migratorias del norte y sur del continente, pequeños camarones y peces, además una infinita vida microscópica.

Una de las funciones esenciales de estas zonas de inundación, es la de recibir grandes cantidades de agua, provenientes de los cauces de los ríos, que en época de invierno tienden, en la zona plana, por diferencias de nivel muy pequeñas, a desbordamientos y posteriores inundaciones.

Aspectos Sociales

El desconocimiento, la ignorancia, la negligencia, son algunas de las razones por las cuales se han colonizado lugares que no son los apropiados para asentamientos humanos. Esta situación se agrava cuando los habitantes actuales del occidente de la sabana se ven amenazados por inundaciones, plagas de mosquitos transmisores de enfermedades, humedad constante en sus viviendas y las autoridades no hacen mucho por controlar esta situación, ya que aun se sigue con la actividad de relleno sobre los humedales. La ganadería y la agricultura son también aquí un grave problema, ya que se ven enfrentados intereses económicos y políticos sobre los ambientales, siendo este último el más importante y el más afectado.

Para visitar

Es importante que como habitantes de la sabana tengamos presentes los lugares que podemos visitar. En los cerros se encuentra la mayoría de lugares aptos para recibir público interesado en la apreciación del paisaje, se encuentran alrededor de veinte cerros, con sus respectivos ríos, cuencas, cascadas, estructuras geológicas. Entre algunos de ellos encontramos El Parque Entrenubes, la Cuenca del Río San Cristóbal, Las Moyas, Cruz Verde, Torca, La Conejera; sin olvidar que desde el oriente es posible observar los nevados del Ruiz y del Tolima, majestuosos, imponentes, observables a través de una gris capa de aire contaminado en despejadas mañanas. Otros lugares de atracción son los humedales, alrededor de once, en el distrito, son los que subsisten, en ellos podemos observar la variada fauna y flora; entre ellos tenemos: El de Guaymaral, Santa María del Lago, El Burro y La Vaca, Juan Amarillo y otros.

Es necesario que los interesados en conservar y recuperar la vida silvestre, tomemos como base los estudios realizados en las áreas anteriormente citadas por entidades tan reconocidas como La Academia Colombiana De Ciencias Exactas Físicas Y Naturales, La Corporación Autónoma Regional (CAR), La Sociedad Geográfica De Colombia, El Departamento Administrativo Del Medio Ambiente (DAMA), La Universidad Distrital Francisco José De Caldas, La Universidad Nacional De Colombia, Las Alcaldías Municipales Y Las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), los campesinos, pero sobre todos ellos, el respeto por la vida natural proclamada por los verdaderos habitantes de estas tierras: el pueblo chibcha, entre otros, ya que son la base fundamental para las políticas de manejo y sostenibilidad de los recursos naturales, que son necesarias de implementar en estos momentos.

FUENTES CONSULTADAS

- CORPORACIÓN AUTÓNOMA REGIONAL, CAR. Plan Ambiental De La Cuenca Alta Del Río Bogotá. Análisis Y Orientaciones Thomas Van Der Hammen. Santa Fe De Bogotá 1998. Empresa Editorial De Cundinamarca Antonio Nariño, Edicundi. 142 Pag.
- POSADA, EDUARDO. Los Hombres De El Dorado. Ministerio De Educación Nacional, Instituto Colombiano De Cultura. Colección Popular De La Biblioteca Colombiana De Cultura, Bogotá, 1972. 128 Pag.
- DAMA. Cerros, humedales y Areas Rurales.